

October 2002

## Número 31: 20º Domingo después de Pentecostés - 23º Domingo después de Pentecostés

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

---

### Recommended Citation

(2002) "Número 31: 20º Domingo después de Pentecostés - 23º Domingo después de Pentecostés," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2002 : No. 31 , Article 1.

Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2002/iss31/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact [akeck001@luthersem.edu](mailto:akeck001@luthersem.edu).

## **ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 031 – Octubre 2002**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001**

**Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET**

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Ricardo Pietrantonio**

**Domingo 06.10.2002 – 20° Domingo después de Pentecostés**

**Salmo 80:7-14; Isaías 5:1-7; Filipenses 3:4-14; Mateo 21:33-46**

**Mateo 21:33–46 Los inquilinos de la viña. Los malos arrendatarios y el hacendado benévolo. (ver Mc 12:1–12; Lc 20:9–19)**

La mayor parte del Imperio romano rural estaba controlado por hacendados adinerados cuyo ingreso por la propiedad de la tierra les permitía vidas de completo ocio. Sus propiedades generalmente eran trabajadas por granjeros arrendatarios que eran campesinos normalmente libres (como en Egipto), pero a veces esclavos (como en la mayor parte de Italia). Aunque los hacendados podían ganar gran honor entre los pobres si eran benévolos y trataban que a sus obreros les gustara el patrón<sup>1</sup> tratando bien al cliente<sup>2</sup>, tales hacendados normalmente tenían poco incentivo para hacerlo. Generalmente vivían lejos, a menudo en las ciudades, y tenían poco contacto personal con sus obreros. Pero el hacendado en esta parábola<sup>3</sup> es tan benévolo que los aristócratas lo habrían considerado ingenuo.

Jesús se dirige a aquéllos que se imaginan gobernantes de Israel (21:23), recordándoles que son meramente custodios de la viña de Dios elegidos por Él (como los pastores de Jer 23 y Ez 34).

Aquí el tema de la sustitución está explícito. El relato habla de un dueño ausente y unos arrendatarios que tienen la obligación de pagar al dueño una proporción fija del producto como

---

<sup>1</sup> Patrones urbanos; Patrocinador. El superior social en la relación del patrocinador-cliente romano que concedía favores y actuaba como el patrocinador político para sus clientes sociales, o las personas a cargo. Las obligaciones en la relación se veían como recíprocas; los clientes tenían la obligación de conceder a los patrocinadores la honra como sus bienhechores.

<sup>2</sup> Clientes de la clase baja. Una persona socialmente dependiente de un patrocinador en la sociedad romana.

<sup>3</sup> Parábola: los maestros judíos ilustraban sus enseñanzas por lo general con historias breves, similares al uso actual de ilustraciones del sermón (aunque a menudo con menos verosimilitud). Las parábolas de Jesús, como las de otros maestros, querían ilustrar sus puntos gráficamente. Muchos detalles en estas parábolas aparecen para adelantar la línea de la historia. Los intérpretes modernos que leen mucho más de lo debido en los detalles secundarios corren el riesgo de pasar por alto el punto real o los puntos principales de la parábola. La palabra griega “parábola” normalmente significa comparación; la práctica judía detrás del uso de Jesús incluía una gama amplia de significados (enigmas, proverbios, fábulas, etc.).

renta. Su negación de hacerlo sería razón suficiente para reemplazarlos; el asesinato de su hijo hace que las cosas sean mucho más serias.

El punto del relato era obvio tanto a los principales sacerdotes como a los fariseos (45), y lo hubiera sido para cualquiera que conociera el libro de Is., donde la admirable parábola de la viña (Is 5:1–7) simbolizaba el fracaso de Israel en cumplir las expectativas de Dios. Pero el enfoque aquí no era sobre Israel en su totalidad, sino en sus líderes, cuya ejecución del Hijo de Dios estaba por llevar a su clímax los repetidos rechazos de los profetas del pasado. Estos ahora sólo podían esperar un fin atroz, mientras que otros serían acomodados en sus lugares.

Mt 21:33. la descripción de Jesús sigue la manera normal de preparar una viña, pero alude claramente a Isaías 5:1-2, donde Israel es la viña.

Mt 21:34. Los pagos se hacían en el momento de la cosecha, o el porcentaje (normalmente por lo menos 25 por ciento) o una cantidad predeterminada.

Mt 21:35-37. los hacendados siempre tenían poder, social y legalmente, para hacer cumplir su voluntad en los arrendatarios; algunos, según informes recibidos, incluso tenían escuadrones de asesinos contratados para tratar con los arrendatarios molestos o rebeldes. Aquí los arrendatarios actúan como si fueran los que tenían el poder, y se aprovechan de él implacablemente (como opuesto al ideal de un hacendado benévolo). Esta actitud encaja en la tradición bíblica de que Israel martirizó muchos de los profetas que Dios le enviaba.

Mt 21:38-39. Los arrendatarios presumen demasiado sobre la herencia. Aunque pudieran heredarla bajo ciertas condiciones legales, el dueño también podía estipular, y después de sus fechorías ciertamente más, que alguien más heredara la viña; o representantes del emperador podrían arrestarlos. La historia pinta a los arrendatarios como incomparablemente malos y tontos; los arrendatarios son una metáfora transparente de los líderes religiosos que se servían a sí mismos en lugar de a Dios – como los escuchas de Jesús sabían (21:45).

Mt 21:40-41. Los antiguos escuchas se preguntarían por qué el hacendado no había intervenido para sacar a los arrendatarios antes. Hacer preguntas era normal en un rabino<sup>4</sup> la manera de involucrar a los oidores en la historia o enseñar; los oidores de las parábolas estaban familiarizados por los profetas bíblicos en pronunciar un juicio sobre ellos mismos (2 Sam 12:5-7; 14:8-17; 1 Re 20:40-42).

Mt 21:42–44. Elabora las implicaciones del relato. El v. 42 (cita Sal. 118:22) ilustra el trastrocamiento divino que ocurriría pronto, cuando el rechazado por los líderes de Israel fuera la persona elegida para el lugar de mayor honor. El v. 44 prosigue con la misma metáfora haciendo alusiones a las rocas destructivas de Is 8:14, 15 y Dan 2:34, 35, 44, 45. El v. 43 es más directo: el reino simbolizado por la viña pertenece a Dios y no a ellos; y él la ha de confiar a alguien más responsable. Un pueblo sugiere no solamente un cambio de liderazgo, sino la misma composición del pueblo de Dios cambiaría (según los lineamientos sugeridos en 8:11-12). Sin embargo, no sería un asunto sencillo de reemplazar a los judíos por los gentiles (esto requeriría en la expresión una referencia a “pueblos” en el plural, el término gr. normal para gentiles); más bien se estaba

---

<sup>4</sup> Rabino: Maestro judío. Algún tiempo después del 70 d.C. el término se volvió técnico para designar a los ordenados en el movimiento rabínico que probablemente consistió principalmente en escribas Farisaicos.

creando una nueva comunidad del pueblo de Dios (cf. sobre 16:18), en el cual tanto judíos como gentiles hallarían su lugar. Lo que los caracterizaría no sería su nacionalidad, sino que producirían frutos (cf. 3:8, 10; 7:15–20; 12:33–37; 13:8, 26; y especialmente 21:18–20).

Mt 21:42. Este texto es del Salmo 118:22-23, la parte del Hallel<sup>5</sup>, como 118:25-26 citados en Mt 21:9. El edificio referido a es el templo (vea Sal 118:18-21, 25-27); como la piedra angular de un nuevo templo, Jesús propone una amenaza a los constructores del antiguo (la aristocracia judía). (Intérpretes discrepan acerca de si la “piedra angular” se refiere a la piedra localizada en la esquina de la fundación o la piedra angular de un arco, pero este punto no es crucial para la interpretación del pasaje.)

Mt 21:43. Israel era una “nación santa” (Ex 19:5-6), pero la amenaza de transferir su estado a otros había sido hecho antes (Ex 32:10; Num 14:12). Dios rechazó el rechazo de los constructores (21:42), y podría reemplazarlos (cf. 3:10). El producir fruto (cf. 3:8) significa devolverle al hacendado (Dios), en contraste con los arrendatarios de la parábola (21:33-42).

Mt 21:44. “Caer en” la piedra angular refleja Is 8:14-15 (cf. 28:16); la piedra que cae sobre el ofensor alude a Dan 2:34, 44, dónde el Reino de Dios<sup>6</sup>, que es retratado como una piedra, aplastará a sus desafiadores terrenales. Jesús aquí usa una práctica judía normal de exponer un texto (Mt 21:42) citando otros compartiendo la misma palabra importante o concepto, en este caso, la piedra divina. Un rabí advirtió, “Si una olla se cae en una piedra, pobre olla; si una piedra se cae en una olla, también pobre olla; de una u otra manera, pobre olla!”

Mt 21:45-46. Los líderes sacerdotales eran políticos sutiles que tendrían el cuidado de no actuar públicamente contra los deseos del pueblo; los Fariseos<sup>7</sup>, a su vez, eran populares entre la gente

<sup>5</sup> Una designación para una pequeña agrupación de salmos. La palabra viene del verbo hebreo *halal*, *alabar*. Desde que muchos de los salmos contienen la frase *¡Alaben al Señor!* se ha usado para describir los grupos de los salmos siguientes diversamente: 104–106, 111–118, 120–136, y 146–150. Israel usó los Salmos del Hallel regularmente en tres grandes fiestas: Pascua, Pentecostés, y Tabernáculos. Hallel se llaman Salmos 113–118 el “Hallel egipcio”; en parte, ellos presentan los hechos salvadores de Yahweh del tiempo del Éxodo de Egipto bajo la dirección de Moisés (a quien la paternidad literaria de estos salmos fue atribuida tradicionalmente). Ellos fueron cantados o recitaron a estas fiestas, más tarde la Fiesta de Dedicación (o Luces, la fiesta moderna Janucá), y las Nuevas asambleas de la Luna. Ellos no se usaron en las ocasiones más solemnes del Nuevo Año y el Día de Expiación dónde la confesión y examen de conciencia predominaron. La celebración de Pascua utilizó el Hallel, particularmente los Salmos 113–118. Los peregrinos judíos cantaron estos salmos a Jerusalén para entrar en el templo y en el culto. La contestación popular a Jesús en la entrada en Jerusalén el domingo de Palmas era la bienvenida ritual otorgada a todos los peregrinos. Las familias judías cantaron Salmos 113–114 antes de la comida del Seder y después 115–118 (Ver Mt 26:30). El “Gran Hallel” se identificó exclusivamente con Salmos 120–136, 135–136, o 136. Contiene la alabanza de Israel para los comestibles de Yahweh en el pasado y presente. Junto con Salmos 146–150, se usó en el servicio de la mañana diario de la sinagoga.

<sup>6</sup> Este término significa regla, reino o “autoridad” (no el pueblo o tierra de un rey, como las connotaciones del término en castellano podría implicar). El pueblo bíblico reconocía y creían que Dios gobierna el universo, y así oraban para que llegara el día cuando gobernaría el mundo incontestado por la idolatría y la desobediencia. La venida de este aspecto futuro del reino de Dios era generalmente asociada con el Mesías y la resurrección de los muertos. Porque Jesús vino y vendrá de nuevo, Cristianos creen que el reino se ha inaugurado pero se ha esperado consumación o realización. El “reino de cielo” es otra manera (la manera usual de Mateo) de refrán el “reino de Dios.” El “cielo” era una manera judía normal de decir “Dios” (como en 15:21).

<sup>7</sup> Fariseos: Los fariseos eran un movimiento de varios miles de judíos piadosos que deseaban interpretar la Torá al pie de la letra para llegar a ser puros, por su mucho respeto por la Palabra de Dios. Ellos no tenían el poder político en el

pero no lo suficiente como para desafiar la propia popularidad de Jesús. La aristocracia sacerdotal y los Fariseos actuaron de concierto sólo cuando era necesario para conservar a sus gentes contra los sentimientos revolucionarios peligrosos; desafiar a un adversario común como un pretendiente mesiánico<sup>8</sup> encajaría esta categoría.

### Los otros textos del leccionario

#### Salmo 80:7-14. La sonrisa y el ceño fruncido

A lo largo de este Salmo aparece el contraste entre la sonrisa de Dios (3, Haz resplandecer tu rostro) y el ceño fruncido (16, la reprensión de tu rostro) que lo dice todo. Por más desesperada que sea la situación – el enemigo triunfante (6), la ira de Dios (4) y la aparente desaparición de la obra de gracia (8, 12) – el único remedio que se necesita es que sonría, tan poderoso es el favor de Dios y tan desastrosa su desaprobación. El desastre ha caído sobre las tribus del norte, Efraín, Benjamín y Manasés, el antiguo “campamento de Efraín” (Num 2:18), las tribus conectadas con José. Los paralelos con el Sal. 79 (el tema “pastor-rebaño” [1; 79:13], la ira divina prolongada [4; 79:5], adversarios que se burlan [6; 79:4]) sugieren que el lamento de un sobreviviente de la tribu de Judá de la victoria babilónica en el Sal. 79 encuentra aquí una pieza-compañera de un sobreviviente del antiguo reino del norte.

El Salmo se caracteriza por un estribillo que se repite (3, 7, 19) en el cual la urgencia aumenta. Pero aunque la urgencia aumenta, la realidad permanece igual: un cambio en el rostro de Dios tiene un poder transformador. El pedido es únicamente para que haya un cambio en Dios; que su ceño fruncido se convierta en una sonrisa.

Como las ovejas entre los animales domésticos, la vid entre las plantas necesita cuidado persistente. Bajo este tema de providencia paciente, el Salmo muestra la obra de redención, herencia (8, 9) y prosperidad (10).

#### Isaías 5:1-7. Parábola: la viña de mi amado

Esta es una pequeña obra maestra. 1 Su introducción, una canción de amor (BJ) halaga al oído y despierta la imaginación; la viña, al igual que el jardín amurallado y el vergel del Cantar de los Cantares de Salomón (Cant 4:12–15) seguramente hablará de una novia y su hermosura, guardada celosamente para el novio. 3, 4 Pero los oyentes quedan boquiabiertos por el anticlímax y por pedirles su opinión, para descubrir que, al igual que David ante Natán (2 Sam 12:1–7) habían estado asintiendo a su propio enjuiciamiento (cf. también Mt 21:40–43). 7 Finalmente, en el lenguaje original se pone énfasis en la acusación valiéndose de una inolvidable última línea, tersa

---

tiempo de Jesús pero eran muy respetados y así eran influyentes entre la población más amplia. Enfatizaban su propia versión de las reglas de perezas y esperaban la resurrección de los muertos.

<sup>8</sup> Mesías: El término significa en hebreo “ungido”, equivalente al sentido original del término griego “Cristo”. En el Antiguo Testamento, se ungió tipos diferentes de personas, y en los textos del Mar Muerto había dos ungidos principales en el tiempo del fin, un rey y un sacerdote. También los descendientes reales de David tomarían el trono de nuevo cuando Dios restableciera su reino para Israel. La mayoría de las personas creían que Dios tendría que intervenir para eliminar el régimen romano de algún modo para que el reino del Mesías pudiera estar seguro.

como un epigrama. Su doble juego de palabras desafía toda reproducción, pero en una versión libre diría: “¿Halló rectitud? ¡Solamente tumultos! ¿Halló decencia? ¡Solamente desesperación!”

La parábola trae a su culminación, como nada podría hacerlo, la sinrazón y lo indefendible del pecado; nos hallamos buscando alguna causa que explique el motivo del fracaso de la vid, y no hay ninguna. Solamente los seres humanos pueden ser tan caprichosos.

## **Filipenses 3:4-14**

### **Flp 4-7. Objetivos en la vida anterior de Pablo**

Pablo sostiene que podía tener la misma confianza en la carne como la que tenían algunos. Enumera siete cosas que consideraba como ganancia en la vida profundamente religiosa que había vivido antes de encontrarse con Jesús. (i) Fue circuncidado al octavo día después de su nacimiento como lo requería la ley (Gn 17:12). (ii) Nacido del linaje israelita, un miembro del pueblo de Dios. (iii) Podía nombrar su tribu (Benjamín), a la que pertenecía el primer rey de Israel y la que había permanecido fiel cuando las otras no lo fueron. (iv) No era solamente un verdadero judío, sino un hebreo, es decir, alguien que hablaba arameo (cf. Hch 6:1; 22:2; 2 Cor 11:22), hijo de padres hebreos, no como muchos que habían perdido el uso de su lengua nativa. (v) Estricto en la observancia de la ley, Pablo era un fariseo devoto (Hch 23:6; 26:5; cf. Gal 1:14). (vi) Su celo religioso quedó evidenciado en que persiguió a los cristianos (Hch 8:3; 9:1). (vii) Podía decir que en cuanto a lo concerniente a las demandas externas de la ley, la ley mosaica por la que había tratado de vivir, era irreprochable. Esto, sin embargo, era una cuestión de justicia de la ley, de tratar de ser justo ante Dios sobre la base de la obediencia a la ley.

Ahora Pablo consideraba todas aquellas ganancias como una gran pérdida.

### **Flp 3:8-14. Renuncia a lo antiguo; nuevas expectativas de Pablo**

En razón de su encuentro con el Cristo resucitado en el camino a Damasco (Hch 9), y también a causa de que finalmente se dio cuenta de que no estaba tampoco guardando la ley (Rom 7), es que Pablo fue llevado a una “reevaluación radical de valores” (Hawthorne, Phillipians). Pablo consideró todas aquellas cosas sobre las cuales él había descansado antes como pérdida. Decidió que “a nada le concedo valor si lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor” (DHH). No sólo lo contaba todo como pérdida, sino que las consideraba “inútil basura comparadas con el poder ganar a Cristo” (Phillips). Ahora, su deseo es ser aceptado sobre la base de la justicia que es un don de Dios, ofrecida sobre la simple condición de creer (cf. Rom 3:21–4:25; Gal 2:15–3:29; Ef 2:4–9). Pablo dice: De alguna manera, me encontraré en la resurrección de los muertos. Pretendía... ver si alcanzo aquello... , ese gran propósito por el que Cristo lo alcanzó a él cuando iba camino a Damasco algunos años atrás.

## **ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 031 – Octubre 2002**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001**

**Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET**

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Ricardo Pietrantonio**

**Domingo 13.10.2002 – 21° Domingo después de Pentecostés**

**Salmo 62; Isaías 25:1-9; Filipenses 4:1-9; Mateo 22:1-14**

**Mateo 21:28–22:14. Tres parábolas agudas.** Es importante considerar estas tres parábolas juntas y leerlas en el presente contexto como la respuesta de Jesús a la hostilidad de las autoridades judías. Cada parábola habla de un grupo de personas que pierde su posición de privilegio y que es reemplazado por aquellos que éstos habrían despreciado. El tema que corre a través de ellas es, por lo tanto, el asunto de quiénes son el verdadero pueblo de Dios, y las tres sugieren que está ocurriendo un cambio fundamental.

**Mt 22:1–14. La fiesta de bodas** (cf. Lc 14:16–24). El tema del reemplazo está aun más marcado aquí. Los que habían sido invitados, pero que rehusaron repetidas llamadas y aun asesinaron a los mensajeros, corresponden a los primeros arrendatarios en la parábola anterior, y a los invitados sustituidos por el “pueblo nuevo” de 21:43. Al igual que en 21:31, los nuevos llegados son un grupo que no se hubiera pensado, llegando de las encrucijadas de los caminos, incluyendo tanto a buenos como a malos. Es otra parábola donde se vuelcan las mesas, donde los primeros serán postreros y los últimos serán primeros.

El relato se vuelve estrafalario, ¡con el asesinato de los mensajeros y una campaña militar ocurriendo al mismo tiempo que se enfría la cena! El prender fuego a su ciudad es una reacción muy extrema ante una invitación a cenar rechazada. Pero las parábolas son relatos imaginarios, y no se requiere que reflejen la vida real, y el simbolismo tiene la claridad suficiente. El rechazo de Israel (por parte de sus dirigentes) ante el llamado de Dios por medio de Jesús conduciría a la destrucción de su ciudad, Jerusalén, a la que Jesús había llegado para ser rechazado y muerto (16:21). El propósito se da en 23:38; 24:2.

Los vv. 11–14 presentan una nota nueva: aun entre el “pueblo nuevo” no hay una garantía automática de salvación; se incluyen tanto buenos como malos (cf. el tema de 7:15–27). Aun alguien de las calles debiera haberse vestido las ropas blancas y limpias apropiadas para una boda; el no hacerlo sería insultar al anfitrión. Así, mientras que el reino de los cielos está abierto para cualquiera, les impone una demanda (cf. la necesidad de “producir fruto” en 21:43). No hay lugar para aquellos que no toman en serio su privilegio. El v. 14 resume la situación no sólo para los invitados originales, sino para los recién llegados también.

## Honrar al Hijo del Rey o Morir

Mt 22:1-2. “El reino es como” significa que el sujeto es comparado con toda la analogía que sigue. En parábolas (los maestros judíos ilustraron sus enseñanzas regularmente con las historias breves, similar al uso de ilustraciones del sermón hoy (aunque a menudo con menos verosimilitud). Las parábolas de Jesús, como aquéllos de otros maestros, ilustraron sus puntos gráficamente. Muchos detalles en estas parábolas aparecen allí sólo para adelantar la línea de la historia. Intérpretes modernos que leyeron demasiado en tales detalles secundarios corren el riesgo de pasar por alto el punto real o los puntos centrales de la parábola. A menudo se comparó a Dios con un rey cuyo hijo representó a Israel; la escena también era a menudo una fiesta de la boda del hijo. Las fiestas de casamiento eran frecuentemente grandes; una persona muy adinerada podría invitar una ciudad entera. Concurrir a una fiesta de boda requeriría algún compromiso valioso tiempo por parte de los invitados (los oidores judíos asumirían una fiesta que duraba siete días, y un rey esperarían que sus invitados permanecieran a lo largo de la fiesta); este compromiso sería difícil para los campesinos que trabajaban la tierra. Pero el honor de ser invitados por un rey – y el temor de desagradar habría motivado que el invitado inteligente asistiera. Los invitados pueden haber sido sin embargo hacendados aristocráticos (22:5), quienes tenían tiempo ocioso para tales actividades.

Mt 22:3. Siguiendo la costumbre, una invitación preliminar ya habría sido enviada (“aquéllos que habían sido invitados”); los invitados potenciales no tenían así ninguna excusa.

Mt 22:4. El rey reitera el honor de la invitación. Era costumbre enviar invitaciones por adelantado (la que ellos habían aceptado) y luego un mensajero para avisar que la comida estaba lista.

Mt 22:5. Ignorar al rey sería escandaloso, haría pensar probablemente en sentimientos traidores e provocaría quizás la ira de un rey.

Mt 22:6. Esta conducta habría sido obviamente ilegal incluso en los sirvientes que no pertenecieran al rey; pero los sirvientes de un rey tenían un status más alto que la mayoría de las personas libres, y como mensajeros de un rey representaron su propia persona. Las gentes despreciaban el maltrato de heraldos universales, o emisarios. Además, el maltrato de representantes reales sería traición abierta, constituyendo una declaración de revuelta. Éste era el tratamiento que recibieron los sirvientes-mensajeros de Dios, los profetas, al no ser recibidos.

Mt 22:7. Los reyes no siempre vivieron en el mismo lugar donde estaba su administración; la quemazón de la ciudad alude específicamente a la destrucción de Jerusalén que se quemó en el año 70 d.C. (vea 24:15). Quemar una ciudad era el paso final de su destrucción completa.

Mt 22:8-10. las preparaciones para la boda del hijo de un rey serían masivas, y se deshonraría al hijo si los invitados no se presentaran. Así, como un último recurso, el rey invita a los plebeyos.

Mt 22:11-13. Aún los plebeyos sabían bien que para asistir a una fiesta real sin atavío apropiado (por lo menos limpio), sería una señal de falta de respeto insolente al organizador (quién a estas alturas en la historia no tiene ganas de falta de respeto otra vez!). Así incluso algunos de aquéllos que se presentaron para la fiesta lo deshonraron.

Mt 22:14. la última parte de la historia ilustra el punto de que muchos son los invitados (“llamados”) a una fiesta, pero pocos entre los escogidos.



## Los otros textos del leccionario

### Salmo 62. Poder que obra en amor

Tenemos mucho que temer y nada en qué apoyarnos o confiar en la humanidad. En consecuencia, bajo la presión humana en toda su realidad, ¿dónde está nuestro recurso? ¡Sólo y perfectamente en Dios! La verdad es declarada (1, 2), repetida como una palabra de aliento para sí misma (5, 6), recomendada a los demás (7, 8) y fundamentada en la palabra de Dios (11, 12). Esta no es una doctrina ilusa sino una que ha sido probada en las duras experiencias de la vida: que la gente puede ser muy peligrosa (3, 4) y que el mundo no ofrece solución ni en sus habitantes (9) ni en sus prácticas.

### Isaías 25:1-9. La gran liberación

Is 25:1-5 El fin de la tiranía. Se traduce el particular sufrimiento y correspondiente gratitud de los débiles y sufridos. Es un “Magnificat” del AT. La finalización de la oscuridad y la muerte. La cubierta o velo podrá ser el luto o la ceguera (cf. 2 Cor 3:15) de la humanidad caída. La raíz también encierra la idea de “victoria” (cf. 1 Cor 15:54) o preeminencia. El final del orgullo. Moab se la exhibe como la personificación del orgullo. De la misma manera el muladar expresa la indignidad tanto como lo inexorable del juicio para los orgullosos.

### Filipenses 4:1-9

#### Flp 4:1-3. Apelación a mantenerse unidos

La exhortación de Pablo está basada sobre el peligro de aquellos que quieren que los cristianos se conviertan al judaísmo y su desilusión con los que viven conforme a los deseos de la carne. Las divisiones y el espíritu partidista en la iglesia (2:1-5), comprometen seriamente sus vidas. Recuerda las palabras del Señor Jesús cuando enseñó a sus discípulos a no regocijarse en los logros en su servicio, sino en la gracia de Dios que posibilitó que sus nombres estén “escritos en los cielos” (Lc 10:20).

#### Flp 4:4-7. Llamado al gozo y a la vida de oración

Otra vez el tema del gozo sobresale en esta carta cuando el Apóstol dice a sus lectores: ¡Regocijaos... siempre!, y agrega en el Señor repitiendo la frase aun otra vez: “Estad firmes en el Señor...” (1) “que se pongan de acuerdo en el Señor” (2), y ahora: ¡Regocijaos en el Señor...! El total del vivir cristiano es un asunto de esa relación con el Señor Jesús viviente, en la atmósfera de su presencia y su gracia que lo hace todo posible.

La ansiedad no tiene lugar en la vida de los cristianos ya que en todo puede haber oración, la oración en sus varias formas y modos: petición, ruego, pero por sobre todo acción de gracias. Esto es porque debemos siempre alabanza a Dios, y porque la fe es vivificada cuando recordamos en acción de gracias lo que Dios ha hecho por nosotros en el pasado. Hay un eco aquí de la enseñanza de Jesús (Mt 6:25-34; 7:7-11). 1 Pe 5:7 dice algo semejante: “Echad sobre él toda

vuestra ansiedad, porque él tiene cuidado de vosotros”. “Ansiedad y oración son más opuestos entre sí que el fuego y el agua.”

Cuando la oración reemplaza a la preocupación sobreviene la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, y esa paz actúa como un centinela que resguarda la mente y las emociones del cristiano de ser abrumadas por un repentino arrebato de miedo, ansiedad o tentación. Esta realidad deberían comprobarla los cristianos diariamente.

#### **Flp 4:8-9. Mantened lo verdadero y lo honorable**

Algunas veces se ha dicho que las cualidades del carácter mencionado aquí no son definitivamente cristianas, sino las que han sido honradas en muchas culturas y sociedades. Esto puede ser cierto, pero el cristiano tiene una obligación especial de evidenciarlas y tiene el poder del Espíritu para hacerlo.

Ocho palabras se usan para las cosas que deben llenar los pensamientos en la vida del cristiano. En la medida en que las “tomen en cuenta” (el significado de la palabra *pensad*) definirán actitudes y dirigirán las palabras y las acciones. Se trata de todo lo que es verdadero y honesto, digno y honorable, correcto y justo, puro y santo, amable y bello, de buen nombre y digno de ser oído. La palabra traducida *virtud*, dentro de la ética clásica gr., era la que mejor definía lo excelente, y finalmente lo que era digno de alabanza y recomendación.

Esto haced. En otras palabras, viviendo por lo que ellos conocen y han reconocido resultará en una clase de vida que Pablo había procurado modelar para los filipenses (ver 3:17). No solamente encontrarían la paz de Dios, sino también su presencia perdurable (cf. 2 Cor 13:11; 2 Tes 3:16).

## **ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 031 – Octubre 2002**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001**

**Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET**

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Ricardo Pietrantonio**

**Domingo 20.10.2002 – 22º Domingo después de Pentecostés**

**Salmo 96; Isaías 45:1-7; 10ª Tesalonicenses 1:1-10; Mateo 22:15-22**

### **Mateo 22:15-22**

**La tributación romana** (ver Mc 12:13–17; Lc 20:20–26). Las tres siguientes confrontaciones fueron iniciadas por los oponentes de Jesús, con el fin de enredarle en alguna palabra que pudiera ser usada en su contra. La primera trata el asunto de la tasación romana, que era algo fieramente resentido por cualquier judío patriótico ya que era un símbolo de su subyugación política. Unos 25 años antes una revuelta principal en contra de este impuesto fue iniciada por un líder galileo popular llamado Judas (Hch 5:37), de donde se inspiró el grupo de los celotes. Por lo tanto, era una pregunta capciosa: el apoyar el impuesto sería no patriótico, mientras que el oponerse al impuesto sería peligroso políticamente (en especial para un líder popular galileo).

Sin embargo, al pedirles que le mostraran un denario, los expuso como hipócritas, ya que ningún judío patriótico debiera estar llevando dicha moneda, porque llevaba la imagen “idolátrica” del emperador y la inscripción con el título de “Hijo de Dios”. Si estaban usando el dinero del César, ¡que le paguen su impuesto! De esta manera Jesús se distanció decisivamente de la posición de los celotes, infiriendo que la lealtad a un gobierno pagano no era incompatible con su lealtad hacia Dios. Jesús no dijo lo que se debería hacer cuando las dos lealtades estuviesen en conflicto.

### **Los otros textos del leccionario**

#### **Salmo 96. El único Dios y su evangelio**

El Sal. 96 consiste en:

A1 (vv. 1, 2a) Un llamado al mundo para que adore

B1 (vv. 2b, 3) Un mandato para la iglesia

C1 (vv. 4–6) Una explicación del único Dios

A2 (vv. 7–9) Un llamado al mundo para que adore

B2 (v. 10) Un mandato para la iglesia

## C2 (vv. 11–13) Una explicación del Dios venidero

Los que se regocijan en el Dios de salvación (95:1) deben contar las buenas nuevas de salvación, invitando al mundo: Bendecid su nombre (2), o sea, responder a lo que el Señor ha revelado de sí, venir ante su propia presencia (la hermosura de su santidad) por medio de las ofrendas que él requiere (7–9); respondiendo a su nombre (8, ver el comentario sobre el v. 2), entrando a sus atrios (8), seguros en su santa presencia (9) y adorando con el debido temor. Pero las buenas nuevas son también de expectación (11–13). “Juzgar” significa “arreglar bien todas” las cosas: el cielo, tierra y mar, la creación natural y humana. Ningún aspecto de lo que al principio creó es olvidado en la salvación final.

### **Isaías 45:1-7. Siervo inconstante e inmutable Señor**

El Dios de toda la tierra. 1–8 Estos versículos colocan el control que el Señor ejerce sobre Ciro en el marco de su total soberanía (v. 7), su autorrevelación en todo el ámbito del mundo (v. 6) y su voluntad para reivindicar la justicia (v. 8). El término ungido es la base del título de Mesías; pero su utilización en el AT es general, principalmente para los reyes ungidos por Dios (cf. Saúl:1 Sam. 24:6). Aquí se subraya el hecho de que Ciro ha sido nominado y equipado para una suprema tarea para la cual todas sus victorias no serán más que el preludeo.

### **1 Tesalonicenses 1:1-10. Ejemplo de los tesalonicenses<sup>9</sup>**

#### **1 Tes 1:1 Saludos Iniciales**

Pablo se nombra a sí mismo y a los dos amigos que habían compartido con él la fundación de la iglesia en Tesalónica, y que ahora estaban con él. Silas, o “Silvano” (la forma larga del mismo nombre) era un miembro judío de la iglesia en Jerusalén y un ciudadano romano (ver Hch 15:22–31). Timoteo se unió a Pablo y Silas cuando pasaron por Listra en Asia Menor al principio de la primera obra misionera (Hch 16:1–5). A pesar del uso de la forma “nosotros” en la mayor parte de la carta (contrastar 2:18; 3:5; 5:27), se piensa en general que Pablo mismo fue el autor, escribiendo de parte del grupo de misioneros.

La iglesia era un pequeño grupo de creyentes que se reunía en una casa o quizás en un puñado de casas. Pablo frecuentemente dice que los cristianos están “en Cristo” o “en el Señor” o que hacen ciertas cosas “en él”. Esta expresión quiere decir que ellos están en una estrecha relación con Jesús y que su conducta está determinada por él como su Señor crucificado y resucitado. Aquí Pablo agrega el nombre de Dios Padre (cf. 2 Tes 1:1), indicando que los cristianos están también estrechamente relacionados con él y permanecen bajo su autoridad. La forma espontánea en la cual el Padre y Jesucristo se nombran juntos muestra cómo Pablo vio a Jesús como el Hijo que era con el Padre la fuente de las bendiciones espirituales.

#### **1 Tes 1:2-10. Agradecimientos iniciales**

<sup>9</sup> Vv.2-10 Como acostumbra en sus epístolas, Pablo incluye una sección de acción de gracias a Dios y de felicitación; en cierto sentido, el mismo tema se prolonga hasta el fin del cap. 3.

Pablo comienza la mayoría de sus cartas informando de cómo él expresa gratitud a Dios por lo que está haciendo en la vida de los lectores. Esta oración-informe deja claro su propio amor e interés por sus amigos y también sirve para animarlos en sus vidas cristianas. Su tema es la constancia y energía con las que los lectores han mantenido su fe original y así llegan a ser testigos a otra gente. Las tres virtudes cristianas fundamentales, fe, amor y esperanza (cf. 5:8; 1 Cor 13:13; Col 1:4, 5), habían producido denodados esfuerzos y perseverancia a pesar de una situación adversa.

Los misioneros, como Jesús mismo, habían sido fuertemente atacados, pero resistieron firmes la oposición sin darse por vencidos. Del mismo modo también los lectores habían dado la bienvenida al mensaje, a pesar de la adversidad, con la clase de gozo que se debía sólo al obrar del Espíritu Santo en sus vidas (cf. Rom 5:5; 14:17; Gal 5:22). Esto hizo de ellos un ejemplo a otros cristianos en las dos provincias romanas de Macedonia y Acaya que cubrió más o menos el área de la Grecia moderna. La respuesta de los tesalonicenses al evangelio está resumida en tres frases que sin duda reflejan el lenguaje de la predicación inicial. Primera, habían abandonado a los ídolos. Segunda, se habían vuelto al Dios vivo y verdadero para servirlo. Tercera, ellos habían fijado su esperanza en Jesús como el único y solo salvador del juicio futuro. La predicación de los judíos a los gentiles (responsabilidad que los cristianos naturalmente asumieron) cubrió los dos puntos previos; esta era la característica distintiva del mensaje cristiano.

**ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 031 – Octubre 2002****Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Ricardo Pietrantonio****Domingo 27.10.2002 – 23° Domingo después de Pentecostés**Salmo 1; Levítico 19:1-2.15-18; 1ª Tesalonicenses 2:1-8; **Mateo 22:34-46****¿De quién es hijo el Cristo?**<sup>10</sup> (Marcos 12.35–37; Lucas 20.41–44)**Controversias con los dirigentes judíos**

En Mt 21:28—22:14 hay tres parábolas agudas. Es importante considerar estas tres parábolas juntas y leerlas en el presente contexto como la respuesta de Jesús a la hostilidad de las autoridades judías. Cada parábola habla de un grupo de personas que pierde su posición de privilegio y que es reemplazado por aquellos que éstos habrían despreciado. El tema que corre a través de ellas es, por lo tanto, el asunto de quiénes son el verdadero pueblo de Dios, y las tres sugieren que está ocurriendo un cambio fundamental.

**Mt 22:34–40. El mandamiento más grande** (ver Mc 12:28–31; cf. Lc 10:25–27). La segunda pregunta de *los fariseos* era importante y recibió una contestación también importante. Aun así era una “prueba”, dado que una respuesta menos cuidadosa podría haber permitido que a Jesús se le hubiera acusado de procurar “abolir [partes de] la ley” (5:17). Tanto Deut. 6:5 como Lev. 19:18 eran citados frecuentemente en discusiones éticas rabínicas, pero la idea de juntarlos a manera de resumen de *toda la Ley y los Profetas* (cf. 7:12 para ver un resumen optativo) fue una idea creativa brillante. Enfocando las dos mitades de los diez mandamientos (el deber hacia Dios y el deber hacia el prójimo) ofrece el fundamento para toda nuestra vida; y luego resumiendo ese deber con la palabra amor, sobrepasa el requerimiento definido de la ley en una actitud piadosa que los debe subyacer.

**Mt 22:41–46. “¿Hijo de David?”** (ver Mc 12:35–37; Lc 20:41–44). De nuevo Jesús asume la iniciativa en contra de los fariseos. Su pregunta parece de teología académica: ¿Será el título Hijo de David apropiado para el Mesías? Pero él mismo ha sido saludado repetidamente con este título, y la ocasión más reciente y en público fue en 21:9, 15, 16 donde él mismo lo permitió, aun provocando esta respuesta. Así que su propia posición estaba en consideración.

**Hijo de David** era un título tradicionalmente mesiánico, y uno que no solamente ocurre con frecuencia en la narración de Mateo, sino que fue la base de la presentación de Jesús como el

---

<sup>10</sup> Mt 22.35-40; Lc 10.25–28; Rom 13.9–10.

Mesías en el cap. 1. Por lo tanto, no es probable que este pasaje tenga el propósito de socavar todo el argumento. Más bien la intención es que el Mesías es más que meramente un hijo de David como se ve en las palabras de David en el Sal 110:1. Este mismo texto se usa nuevamente en 26:64, reclamando para Jesús una autoridad sobrehumana.

Otra vez, Jesús estaba advirtiendo a las personas de no juzgar su misión en términos tradicionales. Lejos de ser entronizado en Jerusalén como un rey parecido a David, pronto sería rechazado por su pueblo. Aun así, sobre la cruz, no se le reconocería como un hijo de David (el título no ocurre nuevamente), sino como “el Hijo de Dios” (Mt 27:54).

Nota: Este argumento depende de la creencia de que David era el autor del Sal. 110 y que estaba hablando del futuro Mesías. Ambas ideas se disputan por la mayoría de los estudiosos del AT hoy en día, pero en los tiempos de Jesús se hubiera dado por sabido.

## Los otros textos del Leccionario

### Salmo 1. El contraste decisivo

El Sal. 1 es una introducción a todo el libro de Sal. Primero, es un salmo de fe (3d). Esta promesa de prosperidad no es una promesa de buena fortuna a cambio de una buena conducta. ¡Salmos conoce demasiado bien la vida para pretender tal cosa! (ver 42, 73). Más bien, así como seguimos diciendo “Creo en Dios el Padre Todopoderoso” aunque nos encontramos que la vida muchas veces parece negar su paternidad y su omnipotencia, así también el v. 3 profesa un “credo”: el mundo es el mundo de Dios y los que se ponen de su lado segura y definitivamente gozarán de bendición (6). Segundo, es un salmo de consagración: a un estilo de vida singular (1) y a la palabra de Dios (2). Verdaderamente “singularidad” es el tema alrededor del cual se ha estructurado el poema.

A1 (v. 1) El camino de bendición

B1 (v. 2) Perseverancia en la ley del Señor

C1 (v. 3) El árbol frutal que permanece

C2 (v. 4) La paja temporal

B2 (v. 5) Sin posición en el juicio del Señor

A2 (v. 6) El camino de la muerte

El camino de bendición: vida presente. Dependiendo del contexto, Bienaventurado puede significar bajo la bendición de Dios, feliz o satisfecho, o intrínsecamente correcto. Aquí cabe cualquiera de los tres significados. Pero la bendición y felicidad son consecuencias de una consagración a la vida que es buena. Anda... se detiene... se sienta. Nuestra singularidad debe notarse en nuestro estilo de vida.

Perseverancia en la ley del Señor. Ley, “enseñanza”, como lo que un padre cariñoso ofrece a un hijo que ama (Prov 3:1). Delicia ... medita. Como base de la obediencia activa del v. 1 está la piedad interior de los sentimientos y pensamientos ejercitados de día y de noche en la palabra de Dios.

El árbol frutal que permanece. Plantado, literalmente “transplantado”, p. ej. una nueva posición en la cual uno ha sido puesto (80:8; cf. Col 1:13). Está en contraste con la paja temporal.

Sin posición en el juicio del Señor. Juicio... congregación. En la evaluación divina final, los que andan bien con Dios (justos) contrastan con los que han seguido su propio consejo y, por implicación, no pusieron sus vidas dentro de los parámetros de la revelación divina.

El camino de la muerte: destino final. Conoce o vigila, entra en un íntimo y amoroso cuidado. Perecerá, la última palabra, compárela con la palabra inicial bienaventurado (1), ¡realmente un contraste indiscutible!

## **Levítico 19:1-2.15-18**

### **Lev 19:1-37. El carácter social de Israel**

Este capítulo sobresale entre los distintivos más ricos de la ética del AT, junto con pasajes como Deut 23–25; Sal. 15; Am 5; Mi 6:6–8; Job 31; Ez 18; Is 58. Incluye y se expresa en todos los Diez Mandamientos en una manera u otra, y también los condensa en lo que Jesús denominó el segundo mandamiento más grande en la ley, y al cual Pablo se refirió en esencia: amarás a tu prójimo como a ti mismo (v. 18; cf. Mt 22:37–40; Rom 13:8–10). El capítulo está encabezado con el lema de esta mitad de Levítico: Sed santos, porque yo, Jehová vuestro Dios, soy santo. El resto del capítulo disipa cualquier idea de que la santidad en el AT era meramente un asunto de pureza ritual. Tenía que mostrarse en toda área de la vida práctica. La santidad significaba transformar la vida diaria con la calidad de conducta que era absolutamente diferente de las costumbres del mundo que los rodeaba. Estos versículos combinan el quinto, cuarto y segundo mandamientos. El lugar central de la familia en la vida social de Israel está indicado en la prioridad que se da al respeto a los padres (incidentalmente nótese que la madre no sólo está incluida sino que se le menciona primero). Las leyes de la siega (cf. 23:22; Deut 24:19–22) eran parte del sistema israelita de bienestar social para proveer a los pobres (es decir, aquellos que no contaban con la seguridad normal de una familia; por ejemplo, las viudas y los huérfanos) y quienes no tenían terrenos y tenían que vivir de vender su mano de obra o habilidades (extranjeros, levitas, obreros). Por lo tanto, el aliviamiento de la pobreza en Israel estaba insertado dentro de las estructuras económicas y legales; no se dejaba como un asunto de caridad privada.

El punto es que, cualquiera sea el sistema económico, debe haber provisión adecuada para los pobres. La propiedad confiere responsabilidades, no sólo privilegios. Y este es el significado práctico de la santidad.

La santidad demanda justicia en la comunidad local (vv. 15–18). En el Israel de antaño, la administración de la justicia estaba en las manos de los ancianos de cada vecindario. Por eso era vital que su integridad no fuera maleada por el favoritismo (v. 15), las malas intenciones o el falso testimonio entre el público en general (v. 16). La armonía de una comunidad dependía no sólo de “los profesionales”, sino de la conducta apropiada de todos al evitar la calumnia, el odio, la venganza y hasta el rencor. Por lo tanto, el contexto del segundo gran mandamiento nos muestra que amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos no es sólo un asunto de sentimientos privados o generosidad interpersonal, sino de ética social práctica en la arena pública, incluyendo el proceso legal. Esto también es santidad.



## 1 Tesalonicenses 2:1-8

### 1 Tes 2:1-16. La conducta de los misioneros en Tesalónica

La parte principal de la carta comienza considerando el tema mencionado en 1:5-6. Los misioneros, y ciertamente todos los testigos cristianos, son particularmente vulnerables a la crítica y, por lo tanto, deben hacer el mayor esfuerzo de vivir y de verse viviendo en público, en una forma que no esté abierta a la crítica. La conducta de Pablo como un misionero en Tesalónica parece haber sido criticada durante su ausencia, aparentemente por gente de fuera de la congregación, y él ahora se defiende a sí mismo de varias posibles acusaciones.

Pablo apela al recuerdo de sus propios lectores relacionado con la visita de los misioneros (“vosotros mismos sabéis”, o “como sabéis”, u “os acordáis” son frases clave: 1, 2, 5, 9, 11). Podían ver por sí mismos que el trabajo misionero no había sido en vano (literalmente “vacío”), en el sentido de que el mismo había sido hueco y carente de contenido o que no los había conducido a resultados profundos; en cambio había sido un acto de valor el enfrentar la oposición en Filipos (Hch 16:19–40) y en Tesalónica misma (cf. 1:6; 2:14–16; 3:3, 4).

Su propósito era el de agradar a Dios y no a su audiencia, no porque fueran indiferentes a su audiencia y sus necesidades, sino porque su criterio no era para ellos el éxito a un nivel humano. Por lo tanto, no emplearon palabras lisonjeras ni tampoco palabras como pretexto para encubrir la verdadera motivación de avaricia, con el fin de sacar dinero de sus convertidos. Otra posible acusación es que estaban buscando gloria de la gente dentro y fuera de la iglesia. Es verdad que los apóstoles o misioneros podrían haber reclamado ciertos privilegios por una cuestión de derechos, tal como el derecho a ser obedecido por sus convertidos y ser sostenidos por las iglesias en sus necesidades materiales. Aquí probablemente el primero de estos derechos sea el que esté en juego.

Los misioneros o pastores deben ser como un padre en el cuidado de sus convertidos (11), pero aquí la figura de la nodriza (en realidad la idea es de una madre) exhibe más fuertemente el elemento de cuidado tierno que se requiere en una actitud paternal. Esta actitud se describe en términos de un afecto que se expresa en un deseo de dar regalos. El regalo más grande desde el punto de vista cristiano es el evangelio de Dios, pero desde un punto de vista humano es el compartir su ser más íntimo con alguien, como sólo dos que se aman podrían anhelar hacerlo.

### Bibliografía

Carson, D.A.; France, R.T.; Motyer, J.A.; Wenham, G.J., *Nuevo Comentario Bíblico*, Siglo Veintiuno, El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2000.

Keener, Craig S., *IVP Bible Background Commentary: New Testament*, Downer’s Grove, IL, InterVarsity Press, 1997.